

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Un abordaje posible al estudio de las emociones: una mirada social e interfuncional.

Cirami, Lautaro.

Cita:

Cirami, Lautaro (2013). *Un abordaje posible al estudio de las emociones: una mirada social e interfuncional*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/561>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/ceg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN ABORDAJE POSIBLE AL ESTUDIO DE LAS EMOCIONES: UNA MIRADA SOCIAL E INTERFUNCIONAL

Cirami, Lautaro

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el presente artículo se desarrollan diferentes modos de estudiar las emociones. El objetivo del mismo es mostrar que es fundamental tener en cuenta factores sociales en la investigación de las emociones y la importancia de estudiarlas en relación con otros procesos psicológicos. En primer lugar se presentan teorías clásicas desde la filosofía y luego los primeros descubrimientos desde el ámbito de la neurofisiología por autores como James, Lange y Cannon. Una vez hecho este recorrido se pueden conceptualizar las emociones como reacciones automáticas que se dan bajo circunstancias específicas y están dirigidas a regular el proceso vital y a promover la supervivencia (Damasio, 2003). A partir de aquí, con la aparición de desarrollos como el de Mead se abre la puerta a la posibilidad de un estudio social de las emociones. A través de distintas investigaciones se puede ver claramente el impacto que los factores socio-culturales tienen en las emociones. Vigotsky ya había llegado a estas conclusiones en el siglo pasado por lo que es interesante abordar el estudio de las emociones en un marco transcultural.

Palabras clave

Emoción, Psicología social, Psicología cultural, Procesos psicológicos superiores

Abstract

A POSSIBLE APPROACH TO THE STUDY OF EMOTIONS: A SOCIAL AND INTERFUNCTIONAL VIEW

In the following article we will elaborate on different ways of studying emotions. The goal of it is to show that we have to take into account social factors in order to do a research on emotions, and the importance of studying them regarding other psychological processes. Firstly, we will introduce classic theories from the area of philosophy, followed by the discoveries from the field of neurophysiology by authors such as James, Lange and Cannon. Once we have gone down this path, we can conceptualize emotions as automatic reactions that take place under specific circumstances and are meant to regulate the vital process and promote survival (Damasio, 2005). From here, with the appearance of developments like Mead's, the possibility of a social study of emotions is opened. Through different researches we can see clearly the impact that socio-cultural factors have on emotions. Vigotsky had already come to these conclusions on the past century, therefore it is interesting to approach the study of emotions in a transcultural setting.

Key words

Emotion, Social psychology, Cultural psychology, Higher psychological processes

INTRODUCCIÓN

En el marco del V congreso internacional de investigación que presenta como tema central "El Cuerpo y la Psicología. Su dimensión virtual, biológica, y cómo juega hoy en el lazo social. Prácticas Contemporáneas referidas al cuerpo", el presente artículo intentará trabajar algunas cuestiones referidas al estudio de las emociones. ¿Siguen siendo útiles las dualidades "cuerpo-mente"? ¿Es vigente el estudio sólo biológico en las emociones? ¿Qué rol cumplen las relaciones interpersonales en los procesos psicológicos?

Para poder abordar estos interrogantes se hará una aproximación al estudio de las emociones. Se priorizarán dos ejes: a) La regulación emocional y b) el papel de las interacciones interpersonales. Para dar cuenta de estos dos pilares se desarrollará un breve recorrido de teorías clásicas sobre las emociones y luego se presentarán diferentes miradas actuales. Por último se mostrará una variedad de investigaciones en las que se ponen en juego los conceptos mencionados.

El objetivo concreto de este modesto artículo es resaltar la importancia de no caer en un reduccionismo biológico y que es posible abordar la investigación de las emociones de manera articulada con otros procesos psicológicos.

DESARROLLO

Estudios sobre las emociones a lo largo de la historia: Las emociones han sido objeto de estudio de diversas disciplinas a lo largo de la historia. Charles Darwin (1872) investiga las emociones en base a su teoría evolucionista y en función de la selección natural. Los diferentes desarrollos posteriores a Darwin están teñidos de su teoría, fundamentalmente en dos pilares: a) las emociones son acciones eficaces, es decir útiles para la supervivencia y adaptación, y b) le sirven al sujeto (individuo para Darwin) para comunicar.

Wilhelm Wundt (1874), contemporáneo a Darwin, presentó un paralelismo psico-físico. A partir de este planteo, el autor distingue los sentimientos y las emociones. Conceptualizó a los sentimientos en un nivel interno como representaciones y a las emociones en un nivel externo como movimientos corporales. Puede decirse que es un punto interesante para lo que más tarde será la diferenciación entre emociones y sentimientos. También es importante destacar que esta puesta de la psicología en el laboratorio abre paso a un abordaje cuantitativo.

Estudios desde la psicología a fines del siglo XIX y el siglo XX: Antes de los aportes de William James (1884) se interpretaba a la emoción como un proceso en donde la percepción de un estímulo provocaba la emoción y su experiencia, y luego se llevaba a cabo una determinada conducta (Palermo, 1996). La concepción de la emoción es otra cuando James (y Lange, de manera simultánea pero independiente) postula que antes de experimentar la emoción, hay cambios corporales, que a su vez modifican la conducta. Posteriormente estos cambios son identificados por el sujeto y allí se

experimenta la emoción.

Entonces la concepción de las emociones comienzan a trabajarse con una mira biológica ligado a procesos neurofisiológicos y dándole a las emociones un carácter de universalidad. Cannon (1932) criticará a James proponiendo una “teoría de la emergencia” que implica que las emociones se activan en respuesta a una situación de amenaza con un fin adaptativo en su expresión (Palermo, 1996). Entonces las emociones se experimentan acompañadas de los cambios corporales. Seguir enumerando teorías excede el objetivo del presente trabajo.

En 1934, George Hebert Mead retoma las ideas darwinianas sobre la expresión de las emociones como acciones eficaces. Lo que Mead propuso fue un enfoque sobre la función social de las emociones y no su bagaje biológico. Por lo tanto se abre el campo de estudio a un nivel social, en donde ya no sólo importan los aportes del orden neurológico sino también variables sociales.

Antes de continuar con el desarrollo de este trabajo, es interesante mencionar a Paul Ekman (1972) quien presenta una bisagra en el estudio de las emociones y de la expresión de las mismas. Según Ekman las emociones tienen un carácter universal, sin embargo se ven afectadas por la cultura en el proceso de socialización. Este proceso moldea y permite controlar las emociones dando lugar a una posible explicación de las diferentes expresiones de las emociones en distintas culturas. Entonces los interrogantes son otros para los investigadores: “en lugar de preguntarse si la expresión emocional está biológicamente determinada, los investigadores ahora se centran en la cuestión de cuáles aspectos de los movimientos faciales están biológicamente determinados” (Parkinson, 2005). Se plantean así debates entre determinaciones sociales y determinaciones biológicas.

Un concepto posible de emoción: Debido a la diversidad de teorías es necesario aclarar a qué se hace referencia en este trabajo cuando se habla de emociones. Se utilizará la conceptualización de Antonio Damasio desarrollada en su libro “En busca de Espinoza” (2003). En esta interesante obra se ordenan cuestiones referidas a los límites de las nociones de reflejos, instintos, emociones, sentimientos que muchas veces son confundidos.

Las emociones son reacciones automáticas que se dan bajo circunstancias específicas y están dirigidas a regular el proceso vital y a promover la supervivencia (Damasio, 2005). En este aspecto la emoción aparece como un proceso homeostático frente al desequilibrio provocado por una circunstancia en particular. Entonces estas reacciones contribuyen a la supervivencia frente a peligros e incluso facilitan la relación con el medio, por ejemplo en las relaciones sociales.

Damasio (2005) diferencia los sentimientos de las emociones definiéndolos como “la percepción de un determinado estado del cuerpo junto con la percepción de un determinado modo de pensar y de pensamientos con determinados temas”.

Por otro lado hay diferentes clasificaciones de las emociones. La diferenciación más conocida es la de emociones básicas y emociones complejas (Griffiths, 1997). Las emociones básicas son simples y modulares. Se pueden encontrar en casi todos los animales y están ligadas a reacciones automáticas de corta duración. Mientras tanto, las emociones llamadas complejas hacen referencia a reacciones que son procesadas en un nivel cognitivo superior. Son únicas en la especie humana ya que precisan de una evaluación cognitiva y un funcionamiento complejo de la corteza. Estas emociones tienen una larga duración y un carácter social.

Sin embargo esta clasificación puede ser cuestionada desde investigaciones como por ejemplo en el caso de la vergüenza (Fessler,

2004; Clark, 2009) que infieren que puede interpretarse como una emoción básica y a su vez como compleja. No es el objetivo de este trabajo discutir y trabajar estas argumentaciones, sin embargo es interesante tomarlas para dar cuenta de los diferentes enfoques posibles y de que las emociones básicas, en cierto punto están afectadas por factores sociales, como señalan algunos investigadores.

Interesa para este artículo entender a las emociones mediadas por una evaluación cognitiva (Lazarus, 1991, Damasio, 2003) la cual se llevará a cabo distinguiendo un tema relacional (podría decirse “la circunstancia”) y con un objetivo comunicativo (por lo tanto social) (Parkinson, 2011).

Una perspectiva social de las emociones: Regulación emocional y relaciones interpersonales: La conducta y el aprendizaje social están presentes incluso en el reino animal y en muchos casos de modo determinante (Hinde, Laland, Stringer & Whiten, 2011). Sin embargo, que haya emociones innatas no quiere decir que estrictamente puedan desarrollarse de modo inmediato (Damasio, 2003). El clásico trabajo de Robert A. Hinde (1974) sobre el miedo en primates muestra que para que se despliegue dicha emoción se requiere que el mono vea la expresión de miedo en la cara de su madre. Sin que ocurra esto, no es posible que el primate exprese el miedo frente a una amenaza (en el caso de este trabajo una serpiente).

Los hechos mencionados permiten comprender el valor adaptativo de las emociones. Se ha comprobado que en circunstancias ambiguas la percepción de las emociones de otros son las que ayudan a resolver una conducta. Esta conclusión está sostenida por investigaciones que por ejemplo muestran que la conducta de un niño de un año de edad actúa, en un medio ambiguo, en base a la expresión facial que su madre señale (Sorce, Emde, Campos & Klinnert, 1985). Entonces se puede decir que por medio de la expresión de las emociones de otros, un sujeto puede evaluar y expresar una conducta, y un estado emocional.

Otra de las escenas que invitan a reflexionar sobre las relaciones interpersonales y los procesos psicológicos es la teoría de la regulación emocional. Se la puede definir como la habilidad para cambiar la trayectoria de una respuesta emocional (Gross & Thompson, 2006). En esta teoría no sólo se establece un elemento más para estudiar a las emociones, sino que también se está presentando un proceso de regulación y evaluación cognitiva que controla las reacciones emocionales. Se pueden abrir una serie de interrogantes a partir de lo expresado: ¿Cómo se constituye y actúa ese proceso de regulación? ¿Actúa igual en todos los sujetos? ¿Es desde la cultura que actúa de diferentes modos?

La regulación emocional se puede describir como un proceso interno que modula a través de las experiencias y del uso de las reglas culturales (Cole, Michael & Teti, 1994; Diamond & Aspinwall, 2003). Esta puede ser una dirección a seguir para poder explicar cómo la cultura está constantemente afectando las emociones.

Por otro lado las emociones tienen un papel importante en la toma de decisiones y por consecuencia en la vida social de las personas. Lo que muchos psicólogos llaman “inteligencia emocional” está sostenido en la habilidad para tener una buena regulación interna. Esto le permitirá al sujeto una mejor adaptación al medio (social). Se puede decir que es una habilidad para percibir, valorar y expresar las emociones con exactitud (Mayer & Salovey, 1997). Este proceso promueve un ajuste social. Los sujetos con más habilidad en el proceso de identificar, regular y expresar las emociones, descrito por Mayer y Salovey, se sienten con más confianza en sus decisiones y en sus relaciones interpersonales, lo cual permite un menor estrés social. (Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Castillo & Palomera, 2011).

En la investigación "Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional" desarrollada por investigadores de la Universidad de Málaga y la Universidad de Cantabria (Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Castillo & Palomera, 2011) aparecen variables como "estrés social" ausentes en los primeros estudios fisiológicos. Las emociones no solo son afectadas por la cultura, sino que estas afectan los modos de relaciones sociales. Las emociones pueden ser monitoreadas y modificadas en intensidad y temporalidad para una meta determinada (Thompson, 1994) y también para mantener un bienestar en el caso de experiencias negativas. El desorden de esta evaluación y regulación emocional media en estresores referidos a relaciones interpersonales y el desarrollo de síntomas depresivos (Moriya & Takahashi, 2012).

CONSIDERACIONES FINALES:

Una propuesta desde Rusia: Como se ha podido ver en el desarrollo del presente artículo, hay numerosas evidencias que sostienen que las emociones no son procesos básicos, puramente fisiológicos e independientes de las demás funciones psicológicas. Hay un fuerte componente socio-cultural y una constante interacción con otros procesos que se dan de forma sistemática y bidireccional.

En cierto modo se están llegando a conclusiones desarrolladas en el siglo pasado por Lev S. Vigotsky (1896-1934). La mente es moldeada por la cultura, y viceversa, modificando y generando nuevos modos de conducta. No se puede dejar de lado esta concepción relacional y dialéctica a la hora de estudiar la mente humana. Los factores sociales están allí afectando nuestras formas de producir e interactuar. Las investigaciones transculturales pueden dar a conocer nuevos factores que en estudios solamente biológicos no puedan discriminarse.

Si se piensa a las emociones como acciones adaptativas (eficaces según Darwin), no se puede dejar de lado que nuestro ambiente es social, y adaptarse a este ambiente demanda un ajuste social. Por lo tanto las relaciones interpersonales no pueden dejar de ser un factor fundamental a tener en cuenta.

Por otro lado, estudiar un proceso, como por ejemplo las emociones, de manera independiente de otros procesos es un error. Los procesos psicológicos son parte de un sistema y están interconectados entre sí de manera cambiante a lo largo de la ontogenia. Existe interfuncionalidad entre los procesos psicológicos. El lenguaje ordena y organiza a las demás funciones (Vigotsky, 1930; 1934). La percepción es ordenada por el lenguaje y a su vez la percepción (como ya se mencionó) interviene en los procesos emocionales. Es este un interesante planteo, entre otros, que puede ser tratado en investigaciones posteriores.

La actividad mediada es un modo de comprender la mente. Los procesos psicológicos superiores son mediados. La teoría de Lazarus da cuenta de esto, la emoción está mediada por una evaluación. James Gross propone lo mismo con la regulación emocional. A su vez los procesos emocionales pueden mediar entre otras funciones como el estrés o ajuste social.

Por eso desde ese trabajo se invita a retomar las investigaciones transculturales de Vigotsky, como también las de Luria, o más recientes como las de Michael Cole.

No es el espíritu de este trabajo caer en un reduccionismo social sino el de buscar articulaciones entre lo biológico y lo social para poder llegar a conclusiones mucho más complejas y abrir lugar a nuevos interrogantes.

"La cultura origina formas especiales de conducta, modifica la actividad de las funciones psíquicas, edifica nuevos niveles en el sistema del comportamiento humano en desarrollo." (Vigotsky, 1930)

BIBLIOGRAFIA

- Aspinwall, L.G. & Diamond, L.M. (2003) Integrating Diverse Developmental Perspectives on Emotion Regulation. *Motivation and Emotion*, Vol. 27, No. 1, March 2003 (C ° 2003)
- Campos, J., Emde, R.N., Kinnert, M.D. & Sorce, J.F. (1985) Maternal Emotional Signaling: Its Effect on the Visual Cliff Behavior of 1-Year-Olds. *Developmental Psychology* 1985. Vol. 21. No. 1, 195-200
- Castillo, R., Fernández-Berrocal, P., Palomera, R., Ruiz-Aranda, D. & Salguero, J.M. (2011) Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology* 2011, Vol. 4, Nº 2 (Págs. 143-152)
- Cannon, W.B. (1932) *The Wisdom of the Body*. Nueva York: W.W. Norton.
- Clark, J.A. (2009) Relations of homology between higher cognitive emotions and basic emotions. *Biol Philos* (2010) 25:75-94 DOI 10.1007/s10539-009-9170-1
- Cole, P.M., Michel, M.K., & Teti, L.O. (1994) The development of emotion regulation and dysregulation: A clinical perspective. In N. Fox (Ed.), *The development of emotion regulation: Biological and behavioral considerations*. (pp. 273-100), *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59, (2 3, Serial No. 240).
- Damasio, A. (2005) *En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona: Crítica
- Darwin, C. (1872) *La expresión de las emociones en los hombres y en los animales*. Cap 14 "Consideraciones finales y resumen", Madrid: Sarpe, 1987.
- Descartes, R. (1649) "Tratado de las pasiones del alma". Barcelona. Planeta: 1994.
- Fessler, D. (2004) Shame in two cultures: implications for evolutionary approaches. *J Cognit Cult* 4(2):207-262
- Griffiths, P.E. (1997) *What emotions really are: the problem of psychological categories*. University of Chicago Press, Chicago
- Gross, J.J. & Thompson, R.A. (2007) *Emotion regulation: Conceptual foundations*. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (Vol. 3, pp. 3 24) New York: Guilford Press.
- Hinde, R.A. (1989) Relations between levels of complexity in the behavioral sciences *Journal of Nervous and Mental Disease*, 177 (1989), pp. 655-667.
- Hinde, R.A., Laland, K.N., Stringer, C.B. & Whiten, A. (2011) Culture evolves. *Phil. Trans. R. Soc. B* 12 April 2011 vol. 366 no. 1567 938-948
- James, W. (1884/1985) What is an emotion?. En E. Gaviria (traduct), *Estudios de Psicología*, 21, 57-73.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997) What is emotional intelligence? En P. Salovey y D.J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3-31) New York: Basic Books.
- Moriya, J. & Takahashi, Y. (2012) Depression and interpersonal stress: The mediating role of emotion regulation. *Motivation and Emotion*, DOI 10.1007/s11031-012-9323-4
- Palmero, F. (1996) Aproximación biológica al estudio de la emoción. *Anales de psicología*, 1996, 12(1), 61-86
- Parkinson, B. (2005) Do Facial Movements Express Emotions or Communicate Motives? En *Personality and Social Psychology Review*, 2005, Vol. 9, No. 4, 278-311. Traducción libre de la cátedra.
- Thompson, R.A. (1994) Emotion regulation: A theme in search of definition. In Nathan A Fox (Ed.), *The development of emotion regulation: Biological and behavioral considerations*. *Monographs of the Society for Research in Child Development* (Vol. 59, pp. 25-52).
- Vigotsky, L.S. (1930) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. 1ª ed. - Buenos Aires: Crítica, 2009.
- Vigotsky, L.S. (1931) *Obras Escogidas Tomo III: Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Comisión editorial para la edición en lengua rusa Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS
- Wundt, W. (1874) *Compendio de Psicología s/d Capítulo 7 "Sentimientos simples", Cap 12 "Sentimientos compuestos", Cap 13. "Emociones"*.